

en breve



Número 63 / enero de 2017

UN ACERCAMIENTO INICIAL A LOS RESULTADOS DE LA CAPACITACIÓN FINANCIERA EN EL PROYECTO HAKU WIÑAY*

JOSÉ ALFONSO HEREDIA

SOCIÓLOGO; DOCTOR EN ASUNTOS AGRONÓMICOS
POR LA UNIVERSIDAD HUMBOLDT (BERLÍN);
CONSULTOR INDEPENDIENTE.

El análisis de las diversas experiencias que promueven la inclusión financiera para mejorar políticas efectivas de protección social, ha contribuido en los últimos años, al diseño de nuevas políticas de desarrollo. El proyecto Haku Wiñay resulta, precisamente, de aquella capitalización de experiencias, en la medida en que fue diseñado dentro del marco del Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (FONCODES), un programa nacional adscrito al Ministerio de Inclusión y Desarrollo Social (MIDIS) de Perú.

El objetivo del proyecto Haku Wiñay es desarrollar mecanismos para estimular emprendimientos realizados por hogares

ubicados en ámbitos rurales de pobreza, de modo que resulten complementarios a las políticas de compensación social implementadas por el MIDIS. De acuerdo a ello, el proyecto desarrolla las capacidades productivas de aquellos hogares. Su diseño contiene, a su vez, un componente de “fomento de capacidades financieras”, que promueve la inclusión financiera a través de la capacitación o educación financiera.

Dado que el proyecto Haku Wiñay se encuentra en la etapa final de su primera fase de expansión, luego de realizar la prueba piloto respectiva, el Proyecto Capital decidió emprender una investigación cualitativa para explorar, de manera selectiva, los resultados y aprendizajes alcanzados, correspondientes al mencionado componente de fomento de capacidades financieras.

* El documento se encuentra disponible en la web de Proyecto Capital: <http://www.proyectocapital.org/es/publicaciones/en-breve.html>

Para la elaboración del presente *enbreve*, se ha empleado la última versión del informe final del estudio cualitativo, luego de haber sido debatida y haber recibido retroalimentación de los colegas del MIDIS y de FONCODES.¹ El *enbreve* incluye los hallazgos centrales de aquel estudio cualitativo.² El estudio comenzó con una revisión de los principales materiales de capacitación preparados en FONCODES. Luego, se visitaron y compararon hallazgos en tres distritos donde se ejecuta el proyecto: Vinchos en Ayacucho, como ámbito piloto; Chalamarca en Cajamarca y Umari en Huánuco, como ámbitos de expansión. En cada ámbito visitado, se entrevistó a la población usuaria del proyecto (con y sin cuenta de ahorros) y al personal ejecutor, sumando un total de 78 entrevistas individuales, además de una entrevista en la sede central de FONCODES en Lima.³

HALLAZGOS CON RESPECTO A LA POBLACIÓN USUARIA

El perfil de los hogares participantes

Los usuarios y usuarias entrevistados indicaron que disponen de recursos naturales escasos y que sus actividades agrícolas y pecuarias no suelen permitirles mantener negocios significativos a lo largo del año. Por ello, tienden, más

bien, a practicar una economía diversificada. De acuerdo a lo relatado durante las entrevistas, se entiende que sus actividades agrícolas y pecuarias directas —realizadas por ellos mismos, de manera independiente— están perdiendo importancia en la generación de sus ingresos monetarios. Los testimonios indican que las actividades no agropecuarias, como las pequeñas manufacturas, pequeños negocios, artesanías y la venta directa de fuerza de trabajo, están adquiriendo mayor peso en la generación de ingresos monetarios, aunque continúan siendo menores en cuanto al tiempo que los hogares les dedican.

La mayoría de las personas entrevistadas señalaron que aun con la contribución de las actividades no agropecuarias, no lograban garantizar un excedente que fuera potencialmente ahorrable, vale decir, que pudieran considerar como un monto de dinero excedente a lo que requieren para la reproducción simple del hogar. Las personas que afirmaban contar con excedentes monetarios preferían reinvertir los recursos disponibles en nuevos ciclos productivos, en comprar un terreno o en construir una vivienda. También, invertir en la educación de los hijos, sobre todo cuando estudian fuera de la localidad de residencia. Las intervenciones externas de política que buscan estimular cambios en las decisiones económicas de los hogares deben tomar en cuenta estas tendencias en los comportamientos.

Además de las restricciones en la disposición de activos y en la economía de los hogares, a partir de los diálogos con las/os usuarias/os entrevistadas/os se distinguió una marcada desconfianza hacia el sistema financiero formal. Se hizo evidente una preferencia por modalidades locales de financiamiento, aunque fuesen informales, sea para pedir préstamos o crédito, así como para ahorrar.

1 Véase: Heredia, 2016.

2 El estudio se realizó entre diciembre de 2015 y febrero de 2016. La última versión del informe final de este estudio cualitativo es de mayo de 2016, luego de las mencionadas retroalimentaciones. Está previsto que, más adelante, se elabore un nuevo documento sobre el mismo tema, pero que usará información cuantitativa complementaria, que ha sido recogida por el Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE). Al respecto, véase el punto 4.4 de Escobal y Ponce 2016.

3 Se preparó un conjunto de preguntas guía a partir de las cuales se elaboraron las guías de entrevista. Véase Heredia, 2016.



Los talleres de capacitación

En este contexto, el personal del proyecto realizó un trabajo intenso para explicar la naturaleza del componente de capacidades financieras y persuadir a la población objetivo a que participe en las capacitaciones. De acuerdo a los testimonios en todos los ámbitos visitados, las sesiones de capacitación o talleres fueron ejecutadas tal cual lo planificado. En ningún caso se habló, siquiera, de postergaciones.

Las/os usuarias/os manifestaron que hicieron un esfuerzo para que, al menos, un representante del hogar estuviera presente en cada taller convocado, lo cual brinda una idea sobre la magnitud de la presencia de los hogares usuarios del proyecto en estas capacitaciones. Los testimonios recogidos indican que las dudas e incertidumbres iniciales de la población objetivo sobre la utilidad específica de una capacitación en el tema de finanzas, se transformaron en una abierta satisfacción y agradecimiento, en la medida en que reconocen haber adquirido conocimientos prácticos, algo que nunca antes se les había ofrecido con respecto al tema.

Aprendizajes a partir del componente de capacidades financieras

Las entrevistas también sirvieron para confrontar a las/os usuarias/os con los conocimientos concretos que adquirieron durante los procesos de capacitación. Si bien se identificó que habían adquirido diferentes conocimientos y llevado a cabo algunas actividades prácticas en el sistema financiero, no se puede afirmar que esos conocimientos fuesen amplios y representativos. Más bien, quedó en claro que la preocupación de las/os usuarias/os se centraba en el uso práctico de la tarjeta de débito. Además, el objeto central de las capacitaciones era la apertura y uso de las cuentas de ahorros.

En los distritos visitados, las cuentas de ahorros en el Banco de la Nación⁴ son las más frecuentes. Estas cuentas son abiertas por iniciativa del programa de transferencias monetarias condicionadas del Perú, denominado JUNTOS. Este programa es ejecutado por el MIDIS, pero de manera autónoma con respecto a FONCODES. Se observó que, en la práctica, las usuarias consideran a ese fondo como algo provisional, que destinan, sobre todo, a las necesidades inmediatas de los miembros del hogar y, en menor medida, al ahorro previsional propiamente dicho.

Si bien la gran mayoría de usuarias/os entrevistadas/os manifestaron contar únicamente con la cuenta del Banco de la Nación, se identificó también que en algunos hogares se decidió abrir una cuenta para depositar fondos propios, que suelen ser empleados en el ciclo de reproducción de la economía doméstica. Algunas de estas cuentas, abiertas voluntariamente, estaban también en el Banco de la Nación, pues los usuarios/as sentían mayor garantía. No obstante, algunos hogares sí abrieron cuentas en otras entidades del sistema financiero formal, sobre todo en aquellas que les brindaban mayores facilidades, como cajas rurales o cajas municipales.

A pesar de estos esfuerzos de ahorro, no se puede afirmar que los participantes de las capacitaciones consideren el ahorro como un fondo previsional para contingencias futuras e impensadas, ya que afirman que ahorran más por razones de seguridad inmediata que por razones de reserva a futuro. Esto quedó claro

⁴ El Banco de la Nación es una empresa peruana de derecho público, integrante del Sector Economía y Finanzas, que opera con autonomía económica, financiera y administrativa. Para mayor información sobre sus funciones y servicios véase en: <http://www.bn.com.pe>.

cuando los/as usuarios/as explicaban que también lo hacían con carácter provisional, hasta que tenga lugar la próxima fase de reinversión de su ciclo de reproducción económica. En el mejor de los casos, se relató que, dadas las circunstancias, el monto ahorrado sirve para conseguir crédito, en específico en la banca microfinanciera.

Entre los hogares visitados hubo muy pocos casos en que ninguno de sus miembros poseyera una cuenta de ahorros en el sistema financiero formal. Estos hogares, pese a la capacitación recibida, se negaban a abrir una cuenta de ahorros en alguna entidad del sistema financiero formal, independiente de las facilidades que les brindasen, debido a la edad avanzada de los/as usuarios/as o porque le daban prioridad a la reinversión inmediata de sus recursos disponibles.

Un resultado adicional relacionado con la toma de decisiones económicas de los hogares rurales es que ningún hogar dejó de trabajar en paralelo con operadores financieros informales. Esto sucedía, de nuevo, pese a la capacitación financiera que recibían y a las decisiones de insertarse en el sistema financiero formal. Incluso, algunos interlocutores fueron claros al relatar que, dadas las restricciones que caracterizan a sus territorios, no pueden dejar de optimizar sus decisiones económicas frente a las diversas oportunidades que se les puedan presentar.

Los testimonios recogidos de las/os usuarias/os del proyecto muestran que se reconoce la utilidad de contar con una cuenta de ahorros en el sistema financiero formal. Los hogares que señalaron realizar actividades económicas de mejor perspectiva distinguían, incluso, la utilidad de emplear otros servicios que el sistema financiero formal ofrece. Por ejemplo, el acceso al crédito (préstamos) y las transferencias de dinero (remesas). Se debe observar que, en

estos pocos casos, los hogares suelen tener un negocio en marcha o más grande que el promedio de aquellos en los ámbitos visitados.

En resumen, el proyecto Haku Wiñay, por medio de su componente fortalecimiento de capacidades financieras, sí ha brindado el fundamento inicial para la inserción financiera de una mayoría de sus hogares usuarios. Este fundamento se debe entender como un resultado intermedio en la ruta hacia el fortalecimiento de la economía de esos hogares. De acuerdo a lo observado, no se puede negar que únicamente con economías fortalecidas y autosostenibles se podrá incrementar las prácticas financieras dentro del sistema formal y distanciarse de las prácticas no formalizadas, aprovechando así la diversidad de oportunidades que existen.

HALLAZGOS CON RESPECTO AL PERSONAL DEL PROYECTO

El personal del proyecto

El personal que ejecutó directamente el cuarto componente del proyecto Haku Wiñay está compuesto por: a) facilitadoras/es financieras/os, por lo general, profesionales locales que reciben una inducción concisa para ejecutar el programa de capacitación previsto por un máximo de seis meses; y b) yachachiq financieras/os, usuarias/os seleccionadas/os por las/os facilitadoras/es, que son preparadas/os para replicar las capacitaciones y hacer seguimiento a los hogares usuarios una vez finalizadas las funciones del facilitador, lo que puede abarcar hasta un año adicional de trabajo.⁵

⁵ Los tiempos y la dedicación de este personal han variado a lo largo de la ejecución de las actividades del proyecto.



En las entrevistas, desde un inicio, los/as facilitadores/as y las/os yachachiq, relataron las dificultades que debieron sortear para convencer a las/os usuarias/os de participar en el proceso de capacitación, ya que no encontraban utilidad alguna a invertir su escaso tiempo en una capacitación de varias fases. A pesar de eso, las capacitaciones se llevaron a cabo en todos los ámbitos visitados. Sobre esto, el personal manifiesta una indiscutible satisfacción, no tanto por el logro de metas cuantitativas, sino por haber identificado cambios efectivos en el comportamiento financiero de los hogares usuarios, que atribuyen a los conocimientos que les han transmitido. Se afirmó que esta tarea no había sido asumida por ninguna otra intervención externa hasta ese momento.

La capacitación

Para ejecutar sus funciones, el personal cuenta con la denominada *caja de herramientas* para la capacitación financiera. Esta fue elaborada sobre la base de diferentes experiencias previas, tanto en el sector público como en la cooperación internacional, siempre con el fin central de promover la inclusión financiera en hogares de zonas rurales de menor desarrollo relativo.⁶

La *caja de herramientas* empleada fue validada durante la fase piloto del proyecto Haku Wiñay y, durante la primera fase de ampliación de la intervención, pasó por algunos cambios. En la práctica, la *caja de herramientas* reúne los contenidos de la capacitación financiera según módulos temáticos y un conjunto de materiales útiles para realizar las capacitaciones. No obstante, según el personal hubo una serie

dificultades para reproducirlos en los ámbitos locales.

Los relatos del personal resaltan que, al inicio, la planificación y los materiales para la capacitación no les resultaban del todo comprensibles, pero que a la larga lograban entenderlos. Tanto facilitadoras/es como yachachiq enfatizaron el hecho que una de sus tareas centrales consistió en adaptar los materiales al lenguaje y a los usos particulares de cada lugar. El material –adaptado por el personal– fue empleado a lo largo de las capacitaciones para las/os usuarias/os, organizadas en grupos de usuarios de educación financiera (GUEF).

RESULTADOS OBSERVADOS

Como resultado del proceso de capacitación y seguimiento, a pesar de las diferentes limitaciones, tanto en los contenidos como en la logística de los procesos, el personal manifestó estar convencido de que los nuevos conocimientos adquiridos serán útiles para la mayoría de las/os usuarias/os.

Esta utilidad se ve con claridad entre las/os usuarias/os de las cuentas de ahorro en el Banco de la Nación, ya que han desarrollado valiosas prácticas con respecto al uso de su tarjeta de débito para retirar las subvenciones del programa JUNTOS. Se mencionaron, también, otros usos útiles para las/os usuarias/os capacitadas/os, como la apertura de cuentas en otras entidades financieras formales y/o la negociación de créditos formales, así como las transferencias de dinero.

Además, el personal fue capaz de recordar la forma en que opera el ciclo económico de los hogares rurales que fueron capacitados por ellos mismos, con el fin de promover su inserción en el sistema financiero formal. Algo que destaca

6 Véase: FONCODES-UGOE 2013 y 2014. Una contribución específica en el proceso de elaboración de la caja fue el documento MIDIS-FONCODES 2013.

es que este ciclo tiende a moverse entre el sistema financiero formal y las opciones locales no formalizadas para el manejo del dinero. También, el personal reconoce que la preferencia por las opciones no formales no solo no se ha visto reducida, sino que no podrá ser eliminada con el tipo de intervención realizada.

El personal observó que la mayoría de los hogares usuarios junta pequeños montos de dinero para reinvertirlos en actividades de corto o de muy corto plazo. Por regla general, no cuentan con recursos naturales ni con otros activos para pensar en negocios con un horizonte mayor. Pese a las capacitaciones, se reconoce que el ahorro propiamente previsional no llega a tener un objetivo claro en aquel escenario y que, a su vez, hay una fuerte aversión al riesgo con respecto a los créditos formales.

El personal también distinguió pocos hogares que tienen negocios en marcha, que han ahorrado para inversiones futuras y que han aprendido a aprovechar las posibilidades que les ofrece el sistema financiero formal a fin de financiar sus emprendimientos, aunque fuere con microcréditos de corto plazo.

Al final, el personal contribuyó en la discusión de la política, en específico, con respecto a las diferentes alternativas que había para realizar una intervención a largo plazo, dentro del marco de la promoción de la inclusión en el sistema financiero formal. Se tomó en cuenta, por ejemplo, las limitaciones de activos que tienen los pobladores de estos ámbitos y la necesidad de estimular lo que pueden lograr en esas circunstancias.

IDEAS PARA LA REFLEXIÓN

Pese a tratarse de un estudio breve, de carácter cualitativo y centrado solo en tres ámbitos de intervención del proyecto Haku Wiñay, ha sido

posible verificar las restricciones que presentan los territorios visitados, con relación al fomento de actividades económicas rentables y, por lo tanto, al fundamento económico para promover una inclusión de la población en el sistema financiero formal en un sentido ampliado. Es decir, en forma tal que puedan hacer uso de todas las oportunidades que les ofrece el sistema financiero formal.

No cabe duda que el desafío a futuro para el diseño de cualquier intervención no es solo planificar una capacitación y preparar su metodología a fin de facilitar el empleo de las oportunidades que ofrezca el sistema financiero formal. Las políticas con esa finalidad corren el riesgo de encontrar un límite tangible, en caso no se trabaje en paralelo el fomento de posibilidades de los hogares para generar ingresos.

Para conseguir que las economías de los hogares rurales sean autosostenibles es necesario involucrar a una diversidad de actividades y sectores, a fin de franquear las limitaciones que plantea la especialización en una producción agropecuaria con restricciones evidentes. Esto supera los linderos del componente bajo análisis, pero va en la línea del diseño conjunto del proyecto Haku Wiñay, a pesar de ser considerado sencillamente como una de las contribuciones requeridas y a pesar de que falta aún mucho por hacer y complementar.

Con respecto al componente mismo de fomento de capacidades financieras del proyecto Haku Wiñay, se puede concluir que ha tenido diversos inconvenientes y dificultades a lo largo de su ejecución. Pese a ello, es evidente que ha contribuido a sentar los fundamentos básicos para que la población en los ámbitos intervenidos comience a formar parte de un proceso de inclusión en el sistema financiero formal y a

beneficiarse de las facilidades que este ofrece. Sin embargo, queda pendiente la tarea de diseñar y ejecutar intervenciones que le resulten complementarias, a fin de aprovechar lo avanzado y poder hablar de una inclusión plena de los hogares rurales dentro del sistema financiero formal.

Una primera parte de esa tarea está en manos del personal de Haku Wiñay que ejecuta este componente. La reflexión que surge a partir de los testimonios recibidos y de las observaciones realizadas se dirige precisamente a la preparación de este personal. Por ejemplo:

- Es muy importante que se capacite al personal en temas de inclusión financiera, pero también será de mucha utilidad crear espacios para que intercambien experiencias. Esto les permitiría aprovechar los avances de manera conjunta y que cada nuevo proceso de capacitación sea mejor que el anterior.
- Es necesario mejorar el manejo de la didáctica empleada por el personal. En concreto, se trata de trabajar y conseguir un mejor dominio de la didáctica para la capacitación de adultos en los territorios intervenidos. Pese a los esfuerzos realizados hasta el momento, no cabe duda que las situaciones concretas encontradas en cada territorio han planteado retos en cuanto a la didáctica empleada. Ello les ha obligado a replantear lo planificado y diseñado. Pero se requiere aún de diseños innovadores, que se ajusten a las demandas de la población de esos territorios que, como se ha visto, presentan serias dificultades para conseguir la tan anhelada inclusión financiera.
- Se necesita fortalecer las redes locales. Ejemplo de ellas son las entidades formales de microfinanzas, que llevan a cabo un trabajo intenso de promoción de sus productos para el área rural. En ese marco, es fac-

tible y prudente que se trabaje en conjunto el diseño de productos financieros *ad hoc*, que beneficien a ambas partes de la relación, tanto a población como a las entidades microfinancieras. Por lo demás, no se debe pasar por alto que el proyecto Haku Wiñay puede aprovechar ese ímpetu promotor del sector microfinanciero para desarrollar sus procesos de capacitación.

A modo de cierre, el proyecto tiene la posibilidad de aprovechar otras redes locales, por ejemplo, a través del fortalecimiento de una autoridad pública local, que esté involucrada en la función de promoción del desarrollo económico local. Aunque cada territorio muestre sus particularidades, no cabe duda que, en principio, está dada la posibilidad para que FONCODES contribuya a fortalecer los municipios distritales, a fin de que tengan mejores capacidades para cumplir esa función. Se trata de que el desarrollo económico local no se quede en lo estrictamente productivo, sino que se provea asesorías permanentes para la población, específicamente con relación al empleo de las oportunidades que les ofrece el sistema financiero formal. Esto último es algo que, por ahora, se ha quedado en el ámbito de los talleres de capacitación, que tienen una duración específica.

BIBLIOGRAFÍA

- ESCOBAL, Javier; PONCE, Carmen (Editores). 2016. *Combinando protección social con generación de oportunidades económicas: Una evaluación de los avances del programa Haku Wiñay*. Lima: GRADE. Recuperado de: http://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/LIBROGRADE_FORDHakuWinay.pdf
- FONCODES – UGOE. 2013. *Plan para el desarrollo de actividades por facilitador*

financiero y la formación de yachachiq financiero. Fomento de capacidades financieras. *Ámbito de ejecución del programa «Mi chacra emprendedora»*. Lima.

FONCODES – UGOE. 2014. *Fomento de capacidades financieras. Contenido digital de la caja de herramientas* (guía taller y guía conceptual por módulo). Lima: cinco módulos.

HEREDIA, José Alfonso. 2016. *Evaluación del componente fomento de capacidades financieras en el proyecto Haku Wiñay de FONCODES – Estudio cualitativo*. Lima:

IEP - Proyecto Capital, versión final del 6 de mayo.

MIDIS - FONCODES. 2013. *Estrategia metodológica para la educación financiera*. Lima: MIDIS-DGCPS, FONCODES-UGOE e IEP-Proyecto Capital; noviembre. (Una versión resumida de este documento se puede recuperar de: http://sellomunicipal.midis.gob.pe/wp-content/uploads/2016/01/Estrategia-metodolo%CC%81gica_SELLO.pdf)



Esta publicación es posible gracias al apoyo de la Fundación Ford y
el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá – IDRC



El contenido del presente documento puede ser utilizado siempre y cuando se cite la fuente.
